



Villanueva 1808

1808 es una cifra sobradamente conocida en la historia de España. Ha dado lugar a muchas obras literarias y pictóricas, con “los fusilamientos de la Moncloa” de Francisco de Goya como mayor exponente. También ha dado lugar a leyendas populares en las que se exalta el patriotismo y valentía del pueblo español en su lucha contra el invasor. Todo ello se ha visto reforzado durante este año, al cumplirse el bicentenario, con exposiciones y nuevas publicaciones que recuerdan, repasan y actualizan el periodo conocido como “Guerra de la Independencia”. Lo que con toda seguridad no cuenta ninguna de las publicaciones referidas es la incidencia que la guerra tuvo en Cameros y particularmente en Villanueva, y eso es lo que vamos a hacer en las siguientes líneas, brevemente, porque ni el espacio ni la documentación existente permiten mucho más.

Lógicamente no ocurrió lo que hemos recreado en la portada. También es evidente que en nuestra zona no se produjeron grandes batallas y por ello no se recogen en los libros de historia, pero en el archivo Histórico Nacional se encuentra documentada una pequeña batalla en la zona situada entre Villoslada y Lumberas en la que el comandante español Durán se enfrenta a las tropas francesas el 16 de junio de 1811. También fue zona de retirada de las guerrillas españolas como cuenta el memorial del que hablamos más adelante.



El valle del Iregua ha sido desde épocas prehistóricas el paso desde el valle del Ebro hasta la Meseta. Durante la Guerra de la Independencia también lo fue, como lo demuestran los documentos que, al tratar la entrada en Logroño de los españoles el día 10 de septiembre de 1808, dicen que llegaron desde Soria atravesando los Cameros y Nalda. Pocos días después el pueblo de Villanueva sacó en procesión a la Virgen de los Nogales para que los librase de la persecución de los franceses. Esto lo podemos ver en la propia ermita donde un exvoto, en forma de cuadro, por una curación dice: “*En 14 de septiembre de 1808 los vecinos de Villanueva de Cameros tenían en solemne novenario a Ntra. Sra. de los Nogales en su parroquia y a que intercediese con su hijo les librase de la tirana persecución de Napoleón. Y al volverla a su santuario en procesión hiva en ella Martín Fazas, de edad 60 años, impedido con dos muletas, y al*

pasar por la plaza a la vista de todo el concurso exclamó diciendo: Milagro, Milagro que ya me hando solo y tomando las muletas debajo del brazo siguió la procesión hasta este santuario donde enternecido de regocijo dio las gracias. A devoción de D. Felipe Arenzana.”(sic). Felipe Arenzana era tío de Santos, del que hablamos en otro artículo.

Pero la guerra tuvo unas consecuencias mucho más nefastas para la comarca que el simple paso o las pequeñas escaramuzas producidas. El hecho de que tropas de ambos ejércitos cruzasen por nuestros pueblos supuso el pago de tributos, suministros e incluso robos, a lo que hay que añadir los producidos a los pastores en Extremadura, dieron la puntilla a la malherida ganadería trashumante que había entrado en crisis unos años antes. Este pudo ser uno de los motivos de la emigración de muchos cameranos de la época, principalmente hacia Andalucía. Vamos a comentar brevemente algunos datos pertenecientes a Villanueva que ya fueron comentados en profundidad en una publicación que realizamos hace 15 años. Datos similares se pueden encontrar en otros pueblos de Cameros.

En el memorial enviado a la corte que todos los pueblos de España tenían la obligación de redactar en 1815 para dar a conocer lo sucedido durante la guerra, se dice que en 1808 había 118 vecinos (incluidos Aldeanueva y El Hoyo), que entre suministros y raciones (camas, escopetas, trigo, vino, tocino, etc.), contribuciones y robos realizados por los franceses, supuso al pueblo de Villanueva la friolera de 1.624.964 reales y 16 maravedíes. A esto hay que añadir suministros y robos por españoles por valor de 394.010 reales y 26 maravedíes. En el memorial también se habla de secuestros y vejaciones. Así mismo se comenta que 36 jóvenes del pueblo fueron a la guerra y 8 murieron (incluye los nombres y lugares). Finaliza analizando la situación y haciendo hincapié en los graves trastornos sufridos por la ganadería y el comercio.

Para finalizar, diremos que Villanueva tuvo un comisionado en las juntas de defensa que se formaron por toda la región, figurando Manuel Martínez como representante de este pueblo en el acta de la junta celebrada en Santa Coloma el día 8 de diciembre de 1812.

En la imagen, fotografía del cuadro colocado en la ermita como exvoto y que habla de la procesión celebrada en septiembre de 1808.